

# Los nombres de los camilos

*Saludo el 15 de agosto de 2025*

Queridos hermanos, religiosos camilos.

Os saludo con ternura en este año jubilar 2025, en que celebramos el 450 aniversario de la conversión de San Camilo, con ocasión del día 15 de agosto, fecha en que recordamos la primera intuición de Camilo de crear una Compañía, en el Hospital de Santiago, en Roma, tal como refiere el Cicutelli con estas palabras:

“Estando, pues, una noche ya tarde (podía ser la una de la madrugada) en medio del hospital preocupado por estas consideraciones, se le ocurrió el siguiente pensamiento: Que tal inconveniente no se podía remediar si no librando a los enfermos de aquellos mercenarios, instituyendo en su lugar una Compañía de hombres piadosos y de bien que, no por salario, sino voluntariamente y por amor a Dios, los sirviesen con la caridad y ternura que suelen emplear las madres con sus propios hijos enfermos”.<sup>1</sup>

Pues bien, voy a hacer un recorrido por los **18 nombres de nuestra Orden a lo largo del tiempo.**

---

<sup>1</sup> CICATELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 63.

## 1. **Compañía de Burla<sup>2</sup> (1584)**

En los primeros momentos de dificultad, Monseñor Cusano al ver cómo se comportaban Camilo, Bernardino y Curcio, se sintió herido, ya que el hospital de Santiago de los Incurables de Roma perdía mucho con su marcha, y Camilo fue a acusarlo ante el Beato Felipe, su confesor,

“diciéndole que no solo había dejado el hospital, sino que se había llevado con él a los mejores trabajadores, con gran detrimento para los pobres. Añadiendo que lo había hecho porque se le subieron los humos quería ponerse al frente de su **“Compañía de Burla”**, como la solía llamar”.

## 2. **Siervos de los enfermos<sup>3</sup> (1584)**

Pero sabemos que el nombre que quiso Camilo y sus compañeros al principio fue el de “Siervos de los enfermos”. Dice el Cicutelli:

“Reunido un día con todos sus compañeros, que aún no llegaban a una docena, les propuso la idea. Luego de hablar

---

<sup>2</sup> CICALTELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 76.

<sup>3</sup> CICALTELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 83.

bastante sobre el asunto y empujados por su gran caridad para con los enfermos (a quienes consideraban sus dueños y señores), resolvieron llamarse “**Siervos de los enfermos**”; pero, al darse cuenta de que en la iglesia de Dios existía una Orden llamada de los Siervos, por no causar confusión, abandonaron tal propuesta”.

### 3. **Compañía del padre Camilo<sup>4</sup>. (1584)**

En el mismo año de la primera idea de fundar una Compañía, en 1584, al abandonar la propuesta de “Siervos de los enfermos”, dice Cicutelli:

“Se acordó Camilo de que en el Santo Evangelio se hacía muchas veces referencia al nombre de Ministro, para imitar a Jesucristo en la santa humildad, y se alegraron de poder ser llamados **Ministros de los Enfermos**. Desde ese momento en adelante la Congregación fue llamada siempre con tal nombre; hasta aquel momento se le había denominado: “**Compañía del Padre Camilo**”.

---

<sup>4</sup> CICATELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 83.

#### 4. Ministros de los enfermos<sup>5</sup>. (1585)

El Cicutelli, compañero y primer biógrafo de Camilo, dice:

“Reunido un día con todos sus compañeros, que aún no llegaban a una docena, les propuso la idea. Luego de hablar bastante sobre el asunto y empujados por su gran caridad para con los enfermos (a quienes consideraban sus dueños y señores), resolvieron llamarse «Siervos de los Enfermos»; pero, al darse cuenta de que en la iglesia de Dios existía una Orden llamada de los Siervos, por no causar confusión, abandonaron tal propuesta. Se acordó Camilo de que en el Santo Evangelio se hacía muchas veces referencia al nombre de Ministro, para imitar a Jesucristo en la santa humildad, y se alegraron de poder ser llamados **Ministros de los Enfermos**. Desde ese momento en adelante la Congregación fue llamada siempre con tal nombre (p. 68); hasta aquel momento se le había denominado: «Compañía del Padre Camilo».

Y Morandini también dice:<sup>6</sup>

“Camilo no vaciló mucho tiempo en dar a la obra un nombre fijo y canónico, por cuanto consultó a su humildad, que de prisa se lo indicó. Pero aconsejándose al mismo tiempo con su claro entendimiento, quiso que el nombre fuera la expresión más exacta

---

<sup>5</sup> CICATELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 83.

<sup>6</sup> MORANDINI F., *San Camilo. Una figura del siglo XVI esbozada por el dolor*; Ibérica, Barcelona 1913, 63

de su misión. Como se había hecho esclavo hacía años de los que padecen, permanecía atado con cadenas de amor a los pies del lecho de los menesterosos, propuso a sus compañeros que, en adelante, su nombre sería el de “**ministros de los enfermos**”.

## 5. Ministros de los infiernos. (1585)

Pero el mismo Cicutelli (y el traductor, Salvador Pellicer aclara que en italiano es solo el cambio de una letra), refiere que fueron llamados “ministros de los infiernos” (una n en el lugar de una m de “infermi”):

“Al oírse el nombre definitivo por Roma, como no se comprendía aún bastante bien, los niños, por sorna, los llamaban “**Ministros de los Infiernos**”. Este apelativo parecía una inspiración del diablo, pues este soberbio espíritu no podía soportar que un grupo de hombres tan diversos, surgidos de forma tan extraordinaria y con un nombre tan humilde, le hiciesen tanta guerra y le arrebatase, con la ayuda de Dios, tan gran número de almas de las manos. Procuraba, por tanto, el maligno y ponía todo su esfuerzo en que fueran temidos y no los llamasen en socorro de los moribundos (ya que esto le disgustaba en gran manera), como si fuesen más bien “ministros del infierno” y de condenación que de salud”.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> CICALTELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 84.

## 6. Los hijos de Camilo<sup>8</sup>. (1586)

A los pocos años de navegar en las aguas de las penalidades humanas, comprendió Camilo, y lo dijo en énfasis lastimero a los suyos, que los hospitales eran el Mediterráneo y que las casas particulares eran el Atlántico. En su lúcida inteligencia, al influjo de los resplandores de la caridad, se había formado el concepto genuino de la realidad. Convenía, pues correr también el Océano y desafiar sus tempestades; convenía abrazar el ministerio de las casas humildes y olvidadas. Para su alma era cobardía esperar en el hospital que le trajeran a los pobres que caen en la calle. Más nobleza y valor existía, buscándolos como el cazador las aves. (...)

No hay que decir de los beneficios que redundaron a la corporación, pues, por este camino, en breve adelantó mucho en la estima y admiración de toda la ciudad. Sucedió todo esto al finalizar su Pontificado Gregorio XIII y comenzar el de Sixto V, que debía aprobar la Orden de Camilo. Una sola cosa le faltaba a la empresa, y era bautizarla. Porque los unos la apellidaban **“los hijos de Camilo”**.

---

<sup>8</sup> MORANDIN F., *San Camilo. Una figura del siglo XVI esbozada por el dolor*, Ibérica, Barcelona 1913, 63.

## **7. Los hijos del padre Capelli.<sup>9</sup> 1586.**

En el mismo contexto, Fernando Morandin, refiere el nombre del p. confesor Octaviano Capelli que los confesó durante un tiempo hasta que Camilo comenzó a tener sacerdotes y confesores, dice:

“Otros los llamaban “los hijos del P. Capelli”; algunos lo creían y consideraban como una esfera de influencia de ellos jesuitas”.

## **8. Los padres del Hospital.<sup>10</sup> (1586)**

Fernando Morandini, autor del libro “San Camilo, una figura del siglo XVI esbozada por el dolor”, de 1913, que he podido conocer por invitación del p. Juan M<sup>a</sup> López, en el contexto de la nueva idea de atender a domicilio, dice:

“Otros, por fin, los llamaban “los Padres del Hospital”.

---

<sup>9</sup> MORANDIN F., *San Camilo. Una figura del siglo XVI esbozada por el dolor*; Ibérica, Barcelona 1913, 63.

<sup>10</sup> MORANDIN F., *San Camilo. Una figura del siglo XVI esbozada por el dolor*; Ibérica, Barcelona 1913, 63.

## 9. Los religiosos de la cruz roja.<sup>11</sup> (1606)

El Pronzato, en “Todo corazón para los enfermos”, dice:

“Más tarde el gran duque Ferdinando de' Medici prestará oídos a las insinuaciones rastreras acerca de las intenciones de **los religiosos de la cruz roja** de tratar de apoderarse del hospital. Se le advierte que existe un voto explícito por el cual *los hijos de Camilo* no pueden asumir tareas de dirección y de administración. Pero las sospechas prevalecen sobre las razones concretas. En 1606 será preciso abandonar la residencia en el hospital y limitarse a las visitas diarias y a la asistencia a los enfermos en la ciudad”.

## 10. Los hijos de la Magdalena<sup>12</sup> (1687)

Dice Morandin, al hablar de la compra y mejoría de la casa de la Magdalena, donde terminaría su crucifijo y la imagen de la Virgen de la Salud:

“Muchos romanos llamaban a los hijos de Camilo **“los Padres de la Magdalena”**. No tan solo por razón de origen era justo este título, sino especialmente porque con su acendrado fervor resucitaron en el corazón de los cristianos, la devoción y el amor

---

<sup>11</sup> PRONZATO A., *Todo Corazón para los enfermos*, Sal Terrae, Santander 2022, 278.

<sup>12</sup> MORANDIN F., *San Camilo. Una figura del siglo XVI esbozada por el dolor*, Ibérica, Barcelona 1913, 82-83.

que grandes y pequeños tributaban antes a la gran amiga del Redentor, olvidada hasta que el penitente de Boquiánico se encargó del culto y de los honores, que bien merecidos los tenía. A los pocos días del traslado a la nueva casa, se les juntó el p. Francisco Profeta, uno de los primitivos compañeros, además del teólogo insigne Pablo Corneta”.

## 11. Los crucíferos<sup>13</sup> (1600)

El Pronzato, poniendo en valor la cruz en el pecho dice, refiriendo el inicio del uso de la cruz roja en el hábito:<sup>14</sup>

“La ceremonia de entrega de la cruz, en su sencillez, asume el tono de una solemne investidura.

El candidato se compromete a observar pobreza, castidad y obediencia y a servir a los enfermos durante toda la vida. Entonces, Camilo le coloca la cruz en el pecho, en el centro del hábito y otra en el manto, en correspondencia con el hombro derecho.

Desde aquel momento, el religioso se convierte en «padre de la cruz» o, si es seglar, en «hermano de la cruz».

En muchos lugares, incluso hoy, los ministros de los enfermos son llamados con el nombre de **crucíferos**”.

---

<sup>13</sup> CICALTELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 215.

<sup>14</sup> PRONZATO A., *Todo Corazón para los enfermos*, Sal Terrae, Santander 2022, 158.

## 12. Clérigos Regulares Crucíferos<sup>15</sup> (1604)

En el bello trabajo del p. Emidio Spogli sobre el cuarto voto, dice:

«Nuestra Religión de C. Reg. Min. de los Enfermos, fundada por el Ven. Siervo de Dios Camilo de Lelis, aprobada y confirmada por la Santidad de Ntro. Sr. Gregorio XIV en el año 1591, por Clemente VIII en el año 1604 [¡sic!], es **llamada comúnmente de Clérigos Regulares Crucíferos**, y se le puede adaptar tal nombre con toda propiedad no solo por la insignia de la Cruz, que llevan en la sotana y en la capa en virtud de la concesión hecha por Sixto V con sus cartas apostólicas en forma de breve en el año 1588 [¡sic!], sino mucho más por las cruces más vivas y sensibles que llevamos continuamente en el ánimo, aplicados a fatigas extraordinarias y sufrimientos en el ejercicio de nuestro Instituto.»

---

<sup>15</sup> SPOGLI E., *La diaconía de la caridad. El cuarto voto de los Ministros de los Enfermos*, Sal Terrae, Santander 2018,

### 13. Los padres de la buena muerte<sup>16</sup>, de la bella muerte y del hermoso morir

El Pronzato, gran periodista y biógrafo, mientras relata los cambios del hospital de Santiago a la Madonnina, a Via delle Boteghe Oscure y al Hospital del Espíritu Santo, dice:

“Mientras tanto, el pensamiento-germen inducía a los compañeros también a acudir a las familias para asistir a los enfermos y a los moribundos. E incluso a las fondas de Roma, donde no pocos forasteros morían en el más sórdido abandono.

La chusma, jugando con el nombre, se divertía llamándoles los «ministros de los infiernos».

La gente, sin embargo, poco a poco adoptaba otras denominaciones: «**padres de la buena muerte**». Y mejor todavía: «**padres de la bella muerte**».

Bien. Habían elegido una vida imposible, precisamente para hacerla menos inhumana para los pobres. Y conseguían incluso dar una patente de belleza a la misma muerte”.

A este respecto, el de los padres del hermoso morir, dice el Vanti, en su obra “*El espíritu de San Camilo*”:<sup>17</sup>

“Desde el principio de la fundación, Camilo organizó la asistencia a los enfermos de las casas particulares, disponiendo que

---

<sup>16</sup> PRONZATO A., *Todo Corazón para los enfermos*, Sal Terrae, Santander 2022, 138.

<sup>17</sup> VANTI M., *El espíritu de San Camilo*, Mensajero, Bilbao 2023, 355-356.

cada día quedasen en casa algunos religiosos preparados para las llamadas.

Corrían efectivamente a todas partes con tanta prontitud y entusiasmo que la presencia de los Ministros de los Enfermos junto al lecho de los moribundos era considerada como una señal de su predestinación.

En vez de Ministros de los Enfermos, el pueblo mismo comenzó a llamarles «Padres de la Buena Muerte», como en Bolonia; o «**Padres del Hermoso Morir**», como en Florencia”.

Y el biógrafo contemporáneo nuestro, Giorgio Cosmacini, recoge también la relevancia de este nombre, diciendo:

«La asistencia se realiza en los hospitales, pero también en los domicilios: de hecho, Sixto V «aprobó la Congregación para la asistencia a los enfermos, cuyos miembros congregados desde hacía dos años por Camilo de Lelis, estaban dedicados a atender a los enfermos en sus domicilios». Estaban también entregados «a la asistencia de los moribundos, por lo que eran llamados **padres de la buena muerte**».

Más recientemente, en el siglo XVIII encontramos referencias de “**la Orden de San Camilo o de la buena muerte**”, por ejemplo, al referirse al p. Camilo Henríquez, fundador de la

presencia camiliana en Chile y del periódico *La Aurora* de Chile. También en Popayán (Colombia), se refirieron en el XVIII a “**los Padres Camilos de la buena muerte**”.

#### **14. Clérigos regulares ministros de los enfermos**<sup>18</sup>

Como bien sabemos, nuestra Orden está inscrita en el Vaticano con el nombre de “Clérigos regulares ministros de los enfermos”, aunque los últimos intentos en el siglo XX intentaron que no fuese así.

El Ciatelli dice:

“Nuestra Orden de **Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos** se llamó así por humildad de su Fundador, y también para explicar mejor la fuerza de su carisma, desde el principio de la fundación. Con este nombre fue siempre llamada y nombrada por los Sumos Pontífices en los Breves y Bulas apostólicos, concedidas para su aprobación y confirmación. Esta Congregación está fundada en el precepto de la caridad; es decir, en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí misma, a cuyo fin miran todas las acciones que ella hace, tanto corporales como espirituales”.

---

<sup>18</sup> CICATELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 302.

## 15. Caballeros de la Peña

Encuentro también referencia en nuestra bibliografía, en Cosmacini, que refiere otro nombre en clave despectiva. Dice así:<sup>19</sup>

“En otro Breve apostólico, *Cum nos super*, del 26 de junio de 1586, Sixto V concedió *pro feliciori directione* a Camilo y a sus compañeros «la facultad de llevar la cruz en sus vestimentas».

Este hecho no deja de suscitar «asombro» en las gentes, pues «no habían visto antes a tales *cruciferi* en Roma». Tres días después, ocho miembros camilos, con la cruz sobre el pecho, colocada «en la parte derecha y no en la izquierda, como suelen llevarla otros [religiosos, señores y caballeros]», mientras se dirigen a San Pedro son objeto de curiosidad e incluso de mofa: algunos «decían que eran jesuitas llegados de las Indias, y otros del Santo Sepulcro, y no faltaron quienes, por desprecio, los llamaron **caballeros de la peña** [la cima rocosa del monte Calvario]».

## 16. Camilos

Ya el Ciatelli se refiere al nombre de camilos, de esta manera:<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> COSMACINI G., *Camilo de Lelis. Un sanitario con corazón de madre*, Sal Terrae, Santander, 110

<sup>20</sup> CICAPELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 45.

“El mismo nombre de Camilo llevaba sin saberlo un gran anuncio: *Aegrotantium et rerum sacrarum ministrantes, Camilli dicebantur* [los servidores (ministros) **de enfermos y de actividades sagradas se llamaban Camilos**]. Entre los latinos –afirman Macrobio y Varrone– se llamaban Camilo los ministros de los dioses enfermos. La concurrencia del Año Santo era considerada también como un título de predilección; ya mayor, Camilo se mostrará comprendido y agradecido por ello”.

Y también:<sup>21</sup>

“La vocación de **camilos** es una vocación de ángeles, no solamente porque es muy estimada de los ángeles, sino también porque transforma a los que la ejercen con perfección en espíritus celestiales”.

Pero también Morandin dice<sup>22</sup>:

“Aunque Camilo había sido el fundador y el alma de esta Orden y siendo por demás su primer General, nunca permitió que mezclaran su nombre cuando nombraban a los Padres o a la Congregación. Al público le venía mal, como es natural, un título de muchas voces, como es el canónico de Ministros de los Enfermos; de aquí procedió que en cada provincia o ciudad tuvieran los Padres un nombre distinto. En adelante, se usará en

---

<sup>21</sup> CICATELLI S., *Vida del padre Camilo de Lelis*, Madrid, Camilos 2001, 57.

<sup>22</sup> MORANDIN F., *San Camilo. Una figura del siglo XVI esbozada por el dolor*, Ibérica, Barcelona 1913,129.

esta historia, para evitar equívocos, el nombre con que se apellidan los hijos de Camilo, desde hace un siglo. Siguiendo la costumbre de las demás órdenes religiosas de Benedictinos, Dominicos, Franciscanos, Agustinos, y otras, les llamaron **padres Camilos**, y con mucha razón que las que abonaban las religiones citadas. Ya se dijo que la palabra “Kamil” en lengua etrusca equivale a enfermero. No será por más añadir, en confirmación de esto, como Macrobio en los saturnales asegura, que los ministros y pajes de los sacerdotes Mamines se llamaban Camilos, lo mismo hace con las doncellas de sus sacerdotisas decíanse en su lengua Camilas. Otro grave autor romano, escribe que cuando los semidioses del Panteon enfermaban, escogían a un enfermero o ministro que les cuidase en su dolencia, y le daban el nombre de camilo mientras duraba el servicio, e igual solían hacer las diosas de la leyenda. No se ha de echar en olvido que, si existe, es muy raro en la historia el caso de llamarse los religiosos con el nombre del fundador, antes de su canonización”.

En todo caso, el nombre de camilos, según Chat GPT<sup>23</sup> se usó desde muy temprano, especialmente en hospitales y durante las epidemias. En documentos y cartas del tiempo, se dice, ya aparece ese uso antes de 1600. Fue un nombre coloquial y popular adoptado por el pueblo, los enfermos y también por otros religiosos. Su uso

---

<sup>23</sup> Chat GPT, Inteligencia artificial, consultado el 28 de julio de 2025.

se consolidó y se volvió común en el habla cotidiana, sobre todo en los siglos XVII y XVIII.

Dice: “En los hospitales y ciudades donde estaban presentes, el pueblo, los médicos, otros religiosos y autoridades civiles comienzan a llamarlos **“los Camilos”**, por su fundador. Hay constancia documental del uso de este nombre en cartas, crónicas y registros hospitalarios antes de la muerte de San Camilo.

## **17. Padres enfermeros**

Ya en el siglo XVII hay testimonios que se refieren a **los padres enfermeros**. En registros civiles, crónicas de hospitales y actas municipales, contratos entre ayuntamientos y camilos en los que se encomienda “el servicio de enfermería”, por ejemplo, en Sevilla, Madrid, México o Lima, aparece el apelativo de “padres enfermeros” para distinguirlos de otras comunidades.

En concreto, en los registros del Hospital San Andrés de Lima, se menciona que **“los padres enfermeros camilianos”** servían en las salas de incurables y moribundos.

## **18. Los agonizantes. (Siglo XX, España)**

Y, por último, en España, sabemos que, en diferentes ciudades, los religiosos camilos fueron conocidos como “**los agonizantes**” y “**los padres agonizantes**”, no porque estuviesen ellos muriendo, sino por su asistencia a los enfermos al final de la vida. Tenemos referencia de ello en Madrid, Alcalá (lo pone en la puerta del ayuntamiento), pero particularmente en Barcelona, donde recortes de prensa que se refieren a la casa de la calle Baja de San Pedro, y en las crónicas de la comunidad, usan este nombre.

Así, en estas, las del 13 de noviembre de 1943, podemos leer:

“Ayer se celebró en la iglesia de los Agonizantes, con gran solemnidad y enorme concurrencia el cincuenta aniversario de la Restauración de los PP. Camilos en España.

Comenzó el acto con el Triduo. A las ocho se celebró la misa de comunión general, siendo muchos los fieles que tomaron la Sagrada Eucaristía, pronunciando un sentido sermón el Padre Superior de la Comunidad. A las diez se celebró Oficio solemne, actuando de Preste el Prefecto Provincial de los PP. Camilos en España”.

Queridos hermanos, este recorrido por **18 nombres de nuestra Orden** no ha querido ser exhaustivo, ni pretende ser preciso, excepto la literalidad de las citas que aquí abajo refiero.

Pero puede ser muy motivador para nosotros: la persona de camilo en primer lugar y la referencia a los enfermos luego, particularmente a los enfermos al final de la vida, son la clave que atraviesa el nombre que nuestra Orden ha ido recibiendo a lo largo de la historia.

**Los nombres han sido:** Compañía de burla, Siervos de los enfermos, Compañía del padre Camilo, Ministros de los Enfermos, Ministros de los Infiernos, Los hijos de Camilo, Los hijos del padre Capelli, Los padres del Hospital, Los Religiosos de la cruz roja, Los hijos de la Magdalena, Los crucíferos, Clérigos Regulares Crucíferos, Los padres de la buena muerte, de la bella muerte, del bello morir, Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos, Caballeros de la peña, Camilos, Padres enfermeros, y padres agonizantes.

Nos toca honrar el nombre con nuestra fidelidad carismática y nuestro gozo de servir a los enfermos de una u otra manera, incluso desde la estación de la propia enfermedad.

¡Feliz fiesta de la Asunción! Os saludo con ternura.

H. José Carlos Bermejo  
*Superior Provincial*